



CADA PAJARO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

*A nadie se ofenderá, á lo menos á sabiéndos; de nadie los qujaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen á alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija: en su mano estará, pues, que deje de parecersele. —LARRA.*

ÉPOCA 3ª

GUAYAQUIL, DICIEMBRE 26 DE 1903.

{ VUELO 4º

**Cortesía.**

Si bien mi prima Clarisa aparece hoy, luciendo su bonita confección y hermoso sombrero con pluma amazna, reconviniéndome; créome obligado á presentarla en lugar preferente á aquéllos de mis lectores; que, en su primera aparición, no tuvieron la honra de conocerla, y subministrarles á la vez algunos datos, respecto á su interesante personalidad.

Clarisa lee mucho.

En su retrato de la segunda plana de este vuelo, está representada con un libro en la mano, pues en el momento de retratarla leía un tomito de poesía culterana titulado "Amargos Desengaños"; frutos del numen ardiente de un vate ecuatoriano.

La afición á la lectura, y de novelas ante todo, la heredó de su madre, quien, encariñada con Clarisa Harlow, nombre de esa heroína de novela, le puso cuando la bautizó.

En los primeros años de adolescencia, como nuestras jovencitas de hoy, su pasión dominante fué por las novelas románticas.

Pero más tarde sintió el deseo y la necesidad de una sólida instrucción; y emprendió ardua tarea en estudios serios.

Mas, antes de continuar, creo conveniente copiar una parte de las sentencias, á la cabeza de ésta hojita: **DE NADIE BOSQUEJAREMOS RETRATOS.**

Advertencia provechosa es ésta, por si algún travieso maligno quisiera achacarme el chico intento de retratar á determinada persona. Y al efecto, digo que:

LA INFORTUNADA CLARISA es nada menos que la encarnación de las marisabidillas, y... nada más!

Perdona, lector, la precaución de poner mi débil individualidad á cubierto de aquellas asechanzas, que son,

hoy como ayer, el pan nuestro de cada hora.

Desde que la lucha por la existencia, como dijo Darwing, es ley de la creación entre los animales, este pajarito tiene de vivir en guardia y con su lamparita repleta del aceite aquel de las vírgenes prudentes... y sigo adelante.

Después de terminar mi, INFORTUNADA prima los cursos indispensables de instrucción medja, bajo la dirección de insignes maestros, comenzó sus estudios serios. Dando especial atención á la gaya ciencia, no desdeñó, sin embargo, el estudio de las exactas y las naturales; y el de las lengüas vivas y muertas; mas su predilección es por el latín.

Ha progresado tanto, y ha alcanzado tal suma de conocimientos, que bien puedo decir, sin temor de equivocarme, que mi prima Clarisa es un pozo de ciencias.

Su contracción al estudio, sus largas noches de insomnio han minado su salud hasta tal punto, que tiene á todos los individuos de la familia muy alarmados. A esto debo agregar el desconsuelo en que vive por sus contrariedades amoratorias, hasta determinar, á veces, crisis nerviosas graves, desvanecimientos y desmayos constantes.

Tiene tal aversión á los quehaceres domésticos, que cuando se habla de ellos los califica de PROSAICAS VULGARIDADES.

En religión es un tanto despreocupada.

En literatura profesa los preceptos del culteranismo, y, de consiguiente, pertenece á la escuela de Góngora.

Admiradora del maestro, usa los epítetos más enérgicos al hablar de los adversarios ó impugnadores de los culteranos.

Así, dice: *el incensato* Lope de Vega. De D. Francisco de Quevedo, *el impulso patiuerto*, y análogos epí-

tetos de Jáuregui, de Pedro de Valencia, de Cascales y de Faria y Sousa, campeones de las escuelas: nacional, conceptista, sevillana, griega y latina, y la lucitana, que formaron *la oposición más formal y científica contra Góngora.*

La pasión, esa negra venda que le cierra los ojos de la razón al más inteligente, ofusca en este caso, y desvía el criterio de mi prima.

Su entusiasmo por los culteranos alcanza tal grado, que se ha esforzado tanto, hasta llegar á obtener, por valiosas recomendaciones, y á impulso de su locuacidad insinuante, y por las relaciones que mi tío, el *Loro Predicador*, cultiva con los más conspicuos hombres de letra en Europa, la copia del raro ejemplar que un sabio literato español posee del "*Apologético*", del limeño doctor Juan de Espinoza Medrano, impreso en 1694.

Esta copia de una obra que ha sido calificada por quien conoce las uvas de su majuelo, de "uno de los frutos" "más maduros de la primitiva litera" "tura criolla" la conserva Clarisa cuidadosamente guardada, como veneranda reliquia ó tesoro valioso, en un bonito cofrecillo, obsequio de pascuas de una cariñosa amiga culterana como ella.

Desde su nacimiento y aparición primera en el palenque de la prensa, ha venido Clarisa á llenar los claros en las filas de ese brillante y numeroso ejército de gongoristas que, desde tanto tiempo há, enriquecen nuestra literatura patria.

Al terminar, creo cumplir un deber, felicitando á mi infortunada prima por su nueva aparición, deseándole, á la vez, que coseche ópinos frutos en el ameno y fértil huerto que cultiva.

EL PERICO.



LAMENTACIONES



A la lid de nuevo

Humilde sirva de aquella tirana cruel, que se nombra la moda; ataviada en modernísimo indumento, vuelvo al palenque acibarado de la prensa, en consorcio íntimo de la eterna tristeza, que hasta la helada losa sepulcral ha de acompañarme!

Perenne es mi infortunio, grande es mi dolor.

¡ Cuántas horas perdidas, y el deseado mancebo no aparece aún ! . . . . .

Diez y ocho años han transcurrido desde que esta ingrata labor emprendimos en dulce compañía de mi primo PERICO, y en tan largo lapso de tiempo, ni un inocente pececillo he podido aprisio nar en la tupida red de mis encantos ! . . . .

Soy la más infortunada de las criaturas, que moran en este falaz cenatorial edén.

Rara vez el rubicundo Febo termina su lengua y veloz peregrinación, sin que mi nérvoso sistema deje de sufrir penosas alteraciones en el indispensable contacto social.

¡ Inconveniencias de la moderna vida !

Funesto resultado de la mancomunidad de las terráqueas especies.

Tengo de lamentar hoy inesperado incidente.

Obligada á seguir el sendero que me imponen los tiempos que corren, que, evidente de toda evidencia, son tiempos epistólicos, en colectiva misiva alcanzaré el codiciado objeto.

CLARISA LA INFORTUNADA

À SU PRECLARO PRIMO PERICO

Y À SU DIVO AMIGUITO RUISEÑOR.

Salud ilustres volátiles:

A travez del olfatorio órgano ha repercutido en el más limpio y nítido recinto de mi *sensorium*, el producto de vuestras toledanas péñolas presentado al ocular órgano de esta pulcra y cultísima colectividad, en vuestro tercer vuelo.

Cantar á la inmundicia, dulcísimo ¡ RUISEÑOR !

Impenetrable misterio del arte.  
¡ Oscuridad entre lampos de luz !  
Travesuras de mimado párvulo de las parnáceas musas.

Desvíos de vuestro albo y lumínico intelecto.

El áurea lira impura ha quedado.  
¡ Cuánto habéis atormentado á vuestra infortunada amiguita !

Destrozadas las cardiacas cuerdas, próxima he quedado á la tumba helada.

Mi culteranismo se ha impresionado de modo inmenso.

Todo, por atolondramiento de dosavecillas traviesas.

Perdonadme estos pétreos reproches, y en la consoladora esperanza de breve enmienda, dignaos, predilecto mío, recibir, cual obsequio pascual, este jaboncillo "Piel de España" que, mercado en casa de Guillamet, os envía esta apasionada amiga vuestra, á efecto de que la indispensable ablusión sea hecha, y se os pueda declarar limpio de vuestra impureza.

Y vos, primo mío, que así denunciáis, *urbi et orbe*, la mancha de vuestra Perla, sin caer en la cuenta, insensatillo pertináz, que algo os toca de aquella *lacuna*, y que vuestros aspavientos inconducentes resultan, á la postre, desde que no se debe temer "mancha que sale con agua".

¡ Necio de vos ! . . . ¿ no veís que es preferible dejar lo inmundo allí donde está ?

Por cuanto intangible es por su inherente abominación.

Y al revolver aquello, despiértanse los efluvios de la huesa, y el mal asciende al cenit.

Dejad á los inmundos que entierren á sus impulsores ! . . . . .

¿ Por ventura, ha volado de vuestro intelecto esa sutil y preciosa mariposilla, que se nombra criterio recto ?

Es fácil empresa acaso, limpiar aquellas manchas, que han penetrado, á mérito del tiempo, al interior del armazón, íntima celular de colectividades tan robustas, como la nuestra ? . . . . .

¡ Vano delirio de vuestro calenturiento encéfalo !

A la postre, sólo habéis conseguido manchar vuestro blanco piquito.

Pero vuestra amante prima no puede permitir que vuestros mandibulares órganos conserven la afrentosa marca de incalificable travesura. Para limpiarla, recibe saponica pasta de "Heliotropo Albo", y con ella, el cariñoso deseo de que, con mengua de vuestra habitual pulcritud, no reincidáis en tan feo pecado.

Con los sentimientos más puros de lealtad y tierno cariño, soy muy apasionada servidora de vosotras, loquitasavecillas, PERICO, y RUISEÑOR.

CLARISA LA INFORTUNADA.



GORJEOS



A la provincia de León, de acuerdo con lo anunciado, ya le tienen encajado 1 no menos que un batallón. Habrá segunda intención en tan peregrino envío? Yo, á la verdad, no me fío, pues en habiendo elecciones los cambios de batallones encierran siempre algún lío.

Y es sabida la doctrina de la antigua y sabia ley: vale más una de buey que ciento de golondrina.

Los que han quedado cesantes en puestos municipales, que pascuas tan infernales tendrán en estos instantes ! Más pueden salir boyantes si amarrando bien el gato se aprovechan de un buen rato, y entrando en licitación tienen fácil ocasión de celebrar un contrato;

Pues sabida es la doctrina de la antigua y sabia ley: vale más una de buey que ciento de golondrina.

Bien escasa de dineros sigue la pública hacienda y si Dios no lo remienda la vamos á ver en cueros. Los proyectos financieros que se han puesto á discusión apenas dan un millón, y al Gobierno le es urgente una suma más decente que salve la situación;

Pues sabe bien la doctrina de la antigua y sabia ley: vale más una de buey que ciento de golondrina.

Ya no me gusta la calma que reina en Colombia hoy día. Si el entusiasmo se enfría adiós ilusión de mi alma ! pues si se aguanta la enjalma, si la soporta sumisa la consecuencia precisa

YO TAMBIEN QUIERO EMPOLLAR MIS HUEVITOS



— Leónidas, déjame poner allí, en el nido de tu hermosa clueca, mis huevecitos para que me 'os empolle? . . . . .

— ¡ Aiá bicarón! . . . eso nó: Cada pájaro haga su propio nido y empolle . . .

será que el gringo, más tarde, hará de poder alarde dejándola sin camisa,

De acuerdo con la doctrina de la antigua y sabia ley: vale más una de buey que ciento de golondrina.

Ya se hallan asegurados contra incautos electores, los que han de ser Senadores, los que han de ser Diputados: y los sistemas empleados en elecciones recientes prueban por modos fehacientes que las redes oficiales á más de los principales recojen á los suplentes.

Esto afirma la doctrina de la antigua y sabia ley: vale más una de buey que ciento de golondrina.

RUISEÑOR.

## MI GRABADO

### Yo también quiero empollar mis huevitos.

Llegó el momento supremo, y por todos los ámbitos de la República se oye el sonoro clog, clog de las cluecas, que se preparan á empollar!... Sonó la hora en que el patriotismo despierta, y las más arduas y trascendentales labores deben comenzar.

Se trata, nada menos que, de formar ese respetabilísimo cuerpo que debe encargarse de labrar el bienestar y la felicidad futura de este buen pueblo ecuatoriano.

Para la eficaz propagación de las especies, la selección, ya sea natural ó artificial, es indispensable para los fines consiguientes. Sin una buena selección, la raza degenera, y las especies se agotan.

Como el empirismo, en todo orden de ideas, se ha arraigado de tal modo entre nosotros, hasta dominarnos por completo, resulta que progresamos tanto, que en breve tiempo llegaremos al pináculo de la perfección.

Por el empirismo resulta vicioso el cruzamiento, y nuestras especies domésticas menguan día á día.

Convencido de esta verdad, hoy que necesitamos gallos finos para las lides parlamentarias, que comenzarán en el mes de Agosto del próximo año venidero, este pajarito se propuso, en tiempo oportuno, buscar huevos de aves de noble raza y gallina buena empolladora: condiciones indispensables para que al reventar, salieran unos pollitos tan finos, que ni los de la Habana fueran mejores.

Y no se debe olvidar la necesidad de estudiar los caracteres de la buena empolladora: Hay gallinas tan malas, que abandonan á menudo el nido por vagar tontamente, buscando alimento para saciar su voraz apetito; y entonces los huevos se enfrían y se hechan á perder; y apenas revientan uno ó dos, cuando más.

Es necesario que la gallina sepa soportar los horrores del hambre, para que el resultado sea bueno.

Así pues, gallina glotona no sirve para madre.

También el examen del estado de los huevos, antes de ponerlos á empollar, debe ser muy prolijo.

Y después de todo, es necesarísimo cuidar á la señora clueca, para que no se vea obligada, por una de esas flaquezas de la carne, que se llama sed ó hambre, á interrumpir su importante labor.

Teniendo presente todo lo dicho, busqué mis huevecillos, y después de examinarlos con aquella prolijidad que viene con el pico blanco de perico entradito en años, vestí el traje de campesino, y comencé á recorrer los campos donde se encuentran las mejores gallinas; y después de algunas correrías infructuosas, por indicación de una anciana prudente, fui á parar en Charapotó de la provincia de Manabí; mas, encontré la población tan menguada, que á penas hallé con quien hablar; hasta que en una humilde cehosa me encontré, pico á pico, con una viejecita, que molía maní para la consabida salpíeta: condimento obligado por esas tierras solitarias. Esta me dijo, cuando le expuse el objeto de mi viaje: *¡Hay señó!; ni los gallinazo han dejao eso bandido que andan po aquí, desde que lo señore se han ido. Nada güeno ha quedao en Charapotó.*

—Sí pero le queda el honor de haber tenido aquí, cuando niño, á todo un Presidente de la República.

—*¡Ujúm! pue así ha de ser señó.*

Y siguió la pobre mujer moliendo su maní.

Cansado de buscar una buena gallina clueca para mis huevitos, sin poder conseguirla, me detuve á reflexionar un momento, y se me vino una idea, que creí buena. Me acordé del cuclillo y alcé el vuelo hacia regiones elevadas, muy elevadas.

Conocía el caminito, y luego llegué á palacio. Allí también, al acercarme, oí el clog, clog; pero más sonoro que ningún otro: pues era proveniente de la más grande gallina que empolló madre . . . . .

Era el CLOG, CLOG DE LA HERMOSA GALLINA MINISTERIAL! . . . . .

En el tapete reposaba el nido, grande como la gallina, hermoso como ella, como ella apetecible! . . . . . fracamente, ante esa suprema empolladora, mi pico, de natural tan seco, se me hizo aguas; y no pude menos que exclamar: *¡Lo que es esa gallina. . . . . sí que sacará toditos sus pollitos tan bellos y robustos como su madre; y como ella, de un apetito á prueba, de dorado grano, cantores y de pelea, á pedir de pico.*

Al lado de la señora clueca, sentado en la silla presidencial, tizona en mano, encontré á mi amigo Leónidas, cuidando su empolladora.

Enamorado del espectáculo, permanecí largo rato, con el cesto de mis huevos en la mano, contemplándolo en muda contemplación; y después rompí el silencio, y sin preámbulos ni saluciones, pues valga la íntima amistad de pájaro y pájaro, le hablé de esta manera:

—Así me gusta. Pájaro prevenido

nunca fué vencido. Cuidas la gallina para que no te cambien los huevos, que desde luego serán de muy buen origen.

Sí; Periquito, En familia, con Miguel y Alfredo, Flavio y los demás de casa los escogimos; pero es preciso cuidarlos, como dices, en fuerza de tu experiencia, para que no me los cambien, y me resulten algunos *churríos*.

—Aunque para el caso no es necesario que todos sean muy finos, vale más prever acontecimientos posibles, y valga tu vijilancia.

—¡Zalamero!

—Justiciero dirás. . . . y . . . . ¿quieres hacerme un favor? le repliqué con la voz más dulce que el más hablador perico puede producir.

—Haber? . . . . dí . . . . .

—Déjame poner allí, en el nido de tu hermosa clueca, mis huevecitos para que me los empolle? . . . . .

—¡Ajá. . . . picarón! . . . . eso nó, CADA PÁJARO HAGA SU PROPIO NIDO Y EMPOLLE. . . . Quieres hacer lo del cuclillo, perezoso? depositar tus huevos en ajeno nido para que otra ave te los empolle. Eso no es propio, Periquito.

—No es por pereza, mas sí por pobreza; no tengo pájara sacadora que me los empolle, y soy partidario del dios éxito.

—Si eres pobre, no debes proponerte empollar. Los pobres y chicos no deben pensar en estos asuntos. Carecen de aptitudes para obras de esta magnitud.

No quise insistir en llevar á cabo mi intento, y me retiré, meditando sobre la excelencia de las instituciones republicanas fundadas sobre la base del libre sufragio.

EL PERICO.

## PICOTAZOS

GENERALMENTE se cree que el nuevo mercado construido enfrente de la casa consistorial no le presta todavía ningún servicio al público, y á la verdad que á la simple vista así parece, pues allí se está cerrado sin que alma viviente penetre en sus espaciosas secciones; pero no ocurre otro tanto al simple olfato, pues á poco que se llega por las inmediaciones del novísimo edificio se percibe un olor nada grato, y si con espíritu observador se investiga la causa de ello, se llega á descubrir que la parte baja del susodicho mercado está prestando ya importantísimos servicios al soberano pueblo, quien aprovechando de lo discreto y fresco del lugar y de las comodidades que prestan las gradas de piedra que allí existen, va y se desahoga y se refocila á la sombra de tan magna como bienhechora obra.

Ocurre preguntar si tan benéfico resultado entraría en los cálculos del M. I. Concejo, ó será parto de la casualidad. En uno ó en otro caso, debemos felicitarlos porque siempre es bien tener donde darle soltura al cuerpo sin mayor molestia.